



Capítulo 1472

Una Batalla Sin Fin

¡Dios mío! ¡Parece que el Enjambre de Langostas Ardientes ya ha tenido suficiente y ha decidido acabar con esto de una vez por todas! Aunque la Facción Selladora de Demonios ha hecho un excelente trabajo repeliendo a su enemigo hasta ahora, ¿cómo van a reaccionar ante el ataque total del Enjambre de Langostas Ardientes? La voz de Yan Xiaoxiao temblaba de emoción.

¡Jajaja! ¡Se acabó para la Facción Selladora de Demonios! ¡No podrán defenderse de esto con solo cuatro personas!

"¡Date prisa y termina con esto para que pueda recuperar mis ganancias!"

La audiencia podía sentir que sus latidos aumentaban con cada paso que el Enjambre de Langostas Ardientes daba hacia el castillo de la Facción Selladora de Demonios.

Al ver el movimiento del Enjambre de Langostas Ardientes, Yuan usó su sentido divino para hablar con Wang Bingbing y Wu Zao: "Diríjanse hacia Shi Lang. El Enjambre de Langostas Ardientes finalmente decidió actuar. Todos están avanzando hacia Shi Lang".

Wang Bingbing y Wu Zao, que habían estado cultivando para reponer su energía espiritual, inmediatamente se levantaron y comenzaron a correr en dirección a Shi Lang.

"Deberían quedarles unos 39.000 jugadores, ¿verdad? ¿Nos estás diciendo que los detengamos solo nosotros tres?", preguntó Wu Zao.

Yuan sonrió y dijo: "No espero que los derrotéis a todos vosotros solos, pero quiero que derrotéis a tantos como seáis capaces. Me haré cargo cuando ya no podáis continuar. Además, dudo que os ataquen todos a la vez".

"Espero que tengas razón."

Se reagruparon con Shi Lang algún tiempo después y se prepararon para enfrentar al Enjambre de Langostas Ardientes.

"Llegarán pronto."



Después de un rato, una multitud de personas apareció en el horizonte, avanzando constantemente hacia ellos, como un inmenso mar.

Wang Bingbing y los demás intercambiaron miradas nerviosas mientras se encontraban frente a frente con el ejército que se acercaba, con la garganta seca por la aprensión. Nada los habría preparado para esta confrontación.

Xu Boqin, que lideraba el ejército desde el frente, se detuvo y miró en silencio a Wang Bingbing y los demás.

Entrecerró la mirada mientras preguntaba: "¿Es cierto que solo cinco de ustedes participan en esta Guerra de Facciones?"

"¿Y qué si es verdad?", respondió Shi Lang.

"¿Nos estás mirando desde arriba?"

"¿Y qué si lo hacemos?" se burló Wu Zao.

El cuerpo de Xu Boqin temblaba de ira. Los señaló y rugió: "¿Dónde está el jugador Yuan? ¡Que venga!".

"Si quieres pelear con Yuan, primero tendrás que superarnos".

¡Hmph! ¿Quiénes os creéis que sois? ¡Un montón de bastardos arrogantes! ¡No me costará nada deshacerme de los tres!

"Si no te cuesta nada deshacerte de nosotros, ¿por qué te molestaste en arriesgarlo todo con drogas para mejorar el rendimiento?", preguntó Wu Zao mientras se abanicaba el rostro, que lucía una sonrisa pícaro.

"¿Qué dijiste?" El rostro de Xu Boqin se oscureció de inmediato y frunció el ceño.

Los jugadores del Enjambre de Langostas Ardientes también se pusieron ansiosos al escuchar tales palabras.

"¿Qué? ¿Crees que no lo sabíamos?", rió Shi Lang.

—¡Esas acusaciones son fuertes, pero te daré la oportunidad de retractarte! —La voz de Xu Boqin resonó de ira.

"No tiene sentido intentar ocultarlo. El presidente Lee y los organizadores ya lo saben", dijo Wang Bingbing.



"Si lo saben, ¿por qué no han tomado medidas? ¡Deberían habernos descalificado en cuanto lo supieron! ¡Esto demuestra que solo estáis haciendo acusaciones sin fundamento!"

No pasa nada si no nos crees. Lo sabrás cuando termine nuestro partido.

-¡No te preocupes, esto terminará pronto!

Xu Boqin los apuntó con su espada y rugió con voz autoritaria: "¡Si eres un Aprendiz Espiritual, atácalos! ¡Pero no permitas que sufran una derrota rápida! ¡Desgastadlos y haced que se arrepientan de haber manchado la reputación de nuestra facción!"

Cientos de jugadores se separaron inmediatamente de la formación y cargaron contra Wang Bingbing y los demás.

Al ver esto, la Facción Selladora de Demonios inmediatamente levantó sus armas y se preparó para contraatacar.

"¡A pesar de su abrumadora ventaja numérica, el Enjambre de Langostas Ardientes se ha abstenido de desplegar toda su fuerza!", narró Yan Xiaoxiao.

Rodeados por todos lados y sin escapatoria, Wang Bingbing y los demás se vieron envueltos en una embestida implacable. Sin embargo, a diferencia de antes, no fueron asediados por toda la fuerza enemiga a la vez y solo necesitaban concentrarse en un jugador a la vez. Sin embargo, con cada jugador que derrotaban, otro entraba rápidamente en la contienda, asegurando que la batalla continuara, sin darles tiempo a recuperar el aliento.

Cien... doscientos... quinientos...

Mil... dos mil... tres mil...

A pesar de haber derrotado a miles de jugadores, seguían rodeados sin un final a la vista. Las fuerzas enemigas menguaban poco a poco y a un ritmo lento. Mientras tanto, Wang Bingbing y los demás se encontraban agotando rápidamente sus energías, con su resistencia al límite, en esta batalla aparentemente interminable.

De hecho, si no hubiera sido por la interferencia de Yuan de vez en cuando a través de las dagas voladoras, habrían perdido la vida hace mucho tiempo.



"¿Cuánto tiempo más tendremos que seguir así?!" gritó Shi Lang en voz alta.

Aunque a los demás les parecía que hablaba consigo misma, sus palabras en realidad estaban dirigidas a Yuan.

"Si queréis rendiros, podéis hacerlo. Sin embargo, le diré a Liya que imparta sesiones de entrenamiento especiales al primero que se rinda". Yuan les habló con sentido divino.

Cuando escucharon sus palabras, el pensamiento de rendirse desapareció inmediatamente de sus cabezas.

Cuatro mil... cinco mil... seis mil...

Después de derrotar a siete mil oponentes juntos, estaban tan agotados que apenas podían levantar sus armas, y mucho menos blandirlas.

¡Sigan empujándolos! ¡Están al borde del colapso! —Xu Boqin rió a carcajadas.

"¡Jugador Yuan! ¿Estás viendo esto?! ¡Deja de esconderte y ven aquí!"

Mientras tanto, el público se maravilló de la notable resistencia de la Facción Selladora de Demonios.

¡Dios mío! ¡La Facción Selladora de Demonios ha dado un espectáculo impresionante! Nadie podía prever la magnitud de su lucha. ¡Por desgracia, parece que apenas pueden seguir adelante! —comentó Yan Xiaoxiao, expresando el asombro de los presentes.

Unos minutos más tarde, justo cuando Wang Bingbing caía de rodillas por agotamiento, la voz de Yuan resonó.

"Ya habéis hecho suficiente. Yo me haré cargo a partir de ahora."